

# LA EXPORTACIÓN: UNA ALTERNATIVA DE DIVERSIFICACIÓN PARA EL PRODUCTOR PEQUEÑO Y MEDIANO

Med. Vet. M.Sc Néstor J. Latimori\*. 2004. 8ª Jornada El Negocio de la Carne, INTA, Centro Regional Córdoba, E.E.A. Manfredi.

\* Investigador del Área Producción Animal. INTA Marcos Juárez.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Invernada o engorde en general](#)

A diferencia de otras oportunidades, la alternativa de producir novillos "pesados" para vender en el mercado exportador esta siendo observada con cierto entusiasmo por algunos productores ganaderos. Esto es consecuencia de los buenos precios relativos por un lado, y por otro, porque las perspectivas del negocio son muy atractivas, al menos de acuerdo con las señales que llegan desde el exterior. En la UE, nuestro principal cliente hasta el momento, se reconoce que a pesar del gran impacto negativo que tuvo la aparición de la BSE en la década pasada y en menor medida los brotes de aftosa en el continente, entre 1993 y el 2003 el consumo per capita de carne bovina se incrementó un 15 %, y se proyecta un crecimiento del 2,1 % del negocio mundial de este producto para los próximos cinco años. A esto debe agregarse que este escenario encuentra a los países de la UE con un stock de intervención en cero y con limitadas posibilidades de incrementar sus niveles de producción. Por el otro lado, países como Argentina (aunque también Brasil) están en condiciones de producir al 50 % del costo que en Europa.

Al mismo tiempo, la reciente reapertura del mercado chileno (50 mil toneladas/año) y la aparente proximidad de EE.UU. y Canadá en seguir el mismo camino, componen un panorama internacional mas que favorable.

Cuando miramos hacia adentro, el sector ganadero muestra una situación diferente. Por una parte "la fábrica" parece estar intacta (el stock nacional y provincial no han sufrido cambios significativos en los últimos años) pero predomina una baja tasa de extracción de los rodeos, agravada por la ocupación de tierras más marginales y por una carga, en general, superior a la pueden soportar los campos.

En cuanto a la etapa de engorde, este último año se caracterizó por un mayor uso de granos que ayudó a suplir la falta de praderas, pero que poco contribuye a la producción de novillos más pesados ya que por el contrario, el rápido engrasamiento anticipa la terminación.

Este escenario parece indicar que serán necesarios cambios profundos en los sistemas productivos ganaderos, antes de estar en condiciones de recuperar posiciones en el mercado mundial de las carnes.

No obstante las dificultades generales, es posible que algunas empresas que hoy están técnicamente ordenadas y con buenos niveles de productividad, especialmente las que incluyen la etapa de invernada en sus actividades, estén en condiciones de aprovechar esta oportunidad que se le presenta al sector ganadero.

Una de las principales dificultades a resolver es la de producir animales que se ajusten a las características demandadas por los consumidores externos, en condiciones económicamente convenientes para el productor. Si bien la diferenciación de los precios entre novillos pesados y novillitos para consumo resultan muy atractivas y tal vez podrían ampliarse, en la mayoría de las situaciones productivas convencionales, estas diferencias no son suficientes para compensar las menores productividades que se obtienen haciendo novillos de más de 450 kg de peso a la faena.

Por otra parte, cuando una empresa invernadora se tecnifica, en general se produce un acortamiento del ciclo, generando novillos o vaquillonas livianos, precoces y con un peso de faena muy adecuado a las demandas del consumo interno, pero bastante alejados de los actuales estándares de exportación.

En la Estación Experimental Agropecuaria del INTA Marcos Juárez se viene trabajando desde hace varios años en el desarrollo de sistemas pastoriles intensivos, que por sus características permiten la producción de carne para consumo interno y también con destino a exportación, con altos niveles de productividad, calidad de producto e interesantes resultados económicos. Estos sistemas de producción cobran importancia en momentos en que la UE admitiría para Hilton, cortes provenientes de novillos alimentados sobre pasturas con suplementos vegetales, descartando las alternativas de producción en confinamiento.

Como es sabido, en términos generales el mercado exportador es abastecido actualmente desde empresas ganaderas muy poco especializadas, que participan de este negocio en forma secundaria. Una de las principales características de estos esquemas, es la excesiva duración de los ciclos de engorde, lo cual impacta muy fuertemente sobre los resultados físicos y económicos de la actividad. La posibilidad de asociar buenas prácticas de manejo y alimentación, con una base genética diferente, permitiría corregir esta limitante.

En el INTA se trabaja desde hace varios años en la evaluación de diferentes biotipos y cruzas de novillos, dentro de sistemas pastoriles de alta producción, analizándose tanto su desempeño productivo como la calidad del producto generado, con resultados muy satisfactorios.

Estos sistemas pastoriles ya fueron ampliamente descriptos y se asientan en una muy buena producción y aprovechamiento de los recursos forrajeros, sobre la base de un adecuado manejo de la carga animal y de la utilización de suplementación energética estratégica. En realidad, la clave es la integración y adecuación de algunas técnicas ya conocidas parcialmente por el productor cuya correcta aplicación posibilita duplicar holgadamente los niveles de producción promedio de la región. Otra fortaleza adicional es que este conjunto de técnicas pueden aplicarse en forma gradual, sin necesidad de cambios sustanciales en la estructura productiva de la empresa.

Sobre dichos tópicos se dispone de buena cantidad de información suficientemente probada y validada regionalmente, como para que su aplicación resulte segura y rentable. Como se dijo, el impacto de cada uno de estos aspectos se potencia al integrarse con los demás y también las deficiencias que pudieran producirse en cualquiera de ellos, repercutirán inevitablemente en el resultado global.

Uno de las características más interesantes de estos sistemas se asienta en el esquema de suplementación adoptado, el cual, sobre la base de un uso muy preciso del suplemento energético (granos secos o húmedos, silajes, etc.) resulta económicamente conveniente aún con el elevado precio alcanzado por los granos. Por otra parte es una de las herramientas más fuertes para potenciar los sistemas pastoriles y estabilizar sus resultados.

Como sabemos, el objetivo de esta práctica es el de corregir deficiencias en la cantidad o en la calidad de la dieta base, mejorando en forma económica la respuesta animal obtenida. Para que este objetivo se cumpla es necesario considerar, entre otros, algunos factores:

Con respecto a **las características del recurso forrajero base** y como regla general, puede considerarse que en los planteos de producción de carne sobre pasturas base alfalfa y verdeos de invierno, las limitantes nutricionales más frecuentes se relacionan con deficiencias de energía. Teniendo en cuenta esto, todos los recursos considerados "energéticos" tienen un espacio para su utilización. Entre ellos se encuentran especialmente los silajes de maíz o sorgo y por supuesto los granos en cualquiera de sus formas de utilización.

Con respecto a **cuánto suplemento suministrar** por animal y por día, se sugieren niveles que no deberían superar el 1 % del peso vivo por animal/día, y en algunas circunstancias, los niveles podrían ser aún menores (0,5 al 0,7 %). En el caso de utilizar silajes, dichos valores deberían incrementarse entre un 40 y un 70 % para obtener respuestas similares, dependiendo obviamente de la calidad de los recursos utilizados. Debido a los bajos volúmenes de que se trata, el suplemento puede ser entregado en **un solo suministro diario**, preferentemente a primera hora de la mañana. Para un mejor aprovechamiento, el grano de maíz y sorgo debe ser quebrado o molido grueso. Para asegurar el acceso simultáneo a los comederos como para que todos puedan consumir su ración se recomienda que, independientemente del material con que sean construidos (cemento, chapa, madera, lona, etc.) debe estimarse un frente de acceso de 50 cm/animal adulto.

La eficiencia con que **los animales jóvenes** transforman el alimento en carne, es superior a la de los animales adultos. De ahí que resulte tan importante iniciar la suplementación apenas ingresan los animales al establecimiento. El suministro puede suspenderse a mediados de noviembre, una vez iniciado el crecimiento primaveral del forraje, para eventualmente reiniciarlo a mediados del siguiente mes de febrero, unos 60-90 días antes de las ventas.

Otros factores como las instalaciones, el período de acostumbramiento al suplemento, el correcto acondicionamiento y suministro del mismo, etc., también deben ser tenidos en cuenta para lograr óptimos resultados. En la medida en que estas condiciones se cumplan, esta herramienta aportará flexibilidad y estabilidad a la empresa, a la vez que mejorará los ingresos del productor.

Por el lado de los **biotipos** se trabajó con algunos cruzamientos de razas continentales (Charolais, Fleckvieh, Limousin) sobre vientres británicos, generando un producto con mayor peso de faena que los británicos puros o sus cruzas, buen potencial de aumento de peso y suficiente capacidad de engrasamiento como para permitir una buena terminación a los 18 - 20 meses de edad. También se evaluaron algunas razas sintéticas (Santa Gertrudis) y cruzamientos de británicas con índicas (Braford, Brangus, hasta 3/8) con muy buenos resultados.

El principal objetivo de la incorporación de razas carniceras pesadas como cruzantes sobre vientres de tipo británico, es el de obtener un novillo de mayor peso de faena, con doble propósito comercial, productor de carne de alta calidad y con cortes adecuados a las especificaciones del mercado externo, especialmente de la CE, en invernada de no más de 12 meses de duración. También se estudiaron alternativas para invernar eficientemente novillos Holando Argentino con el objetivo de incorporar esta raza a sistemas de producción más rentables y que mejoren además su aptitud carnicera respecto del novillo Holando convencional.

Los resultados son muy alentadores y en términos generales se pueden sintetizar en:

- ◆ Productividades entre 600 (s-a) y 850 (H) kg de carne HG/año.
- ◆ Invernadas de 12 meses de duración (destete faena)
- ◆ Rendimientos de 57-58 % con cruzas y 53-54 % con HA
- ◆ 1/2 reses por encima de 130 kg de peso

◆ Excelente conformación y engrasamiento

En términos económicos resulta interesante considerar que, con algunas diferencias entre las cruza continentales y los novillos HA, las opciones de producción eficiente de novillos para exportación alcanzan los 1000 - 1200 pesos de MB/HG/año. Además, en las actuales condiciones, estas opciones muestran alguna ventaja económica sobre la invernada de novillos livianos. Esto tiene su explicación en dos factores principales: en primer lugar, una mejor relación entre compra de invernada y venta de gordos, puesto que en la invernada de livianos la reposición de terneros requiere del 55 y 60 % de los recursos que se obtienen de las ventas, mientras que en la invernada de pesados este gasto representa el 40 – 45 % de los ingresos. El segundo factor está determinado por el interés que mantiene el sector exportador por este tipo de animales, lo cual ha llevado a invertir la brecha histórica entre los precios del consumo y de la exportación en favor de los pesados.

En cuanto a la **calidad del producto**, se muestran algunos indicadores en el siguiente cuadro:

Algunos indicadores físicos y bioquímicos de calidad obtenidos de cruzamientos Ch x AA alimentados en tres diferentes sistemas (INTA Marcos Juárez, 2003).

	T1 (pastoril)	T2 (sup.0,7 %)	T3 (corral)
Terneza WB (Ib)	7.70±1.63	6.95±0.56	6.33±1.00
Veteado (escala USDA)	1.08±0.38	1.42±0.38	1.42±0.38
Grasa intramuscular (g/1 00 g)	2.80±0.70	4.10±1.71	3.82±1.42
Ac. Gr. Saturados (%)	38.3±1.8	39.1±1.1	35.98±2.7
Ω6/ Ω3	1.91±0.19	3.24±0.43	22.3±12.5
CLA (%)	0.76±0.07	0.61±0.05	0.30±0.12

Durante estos años, todos los grupos mostraron índices muy satisfactorios y comparables a los obtenidos con Aberdeen Angus. Por otra parte los novillos alimentados a pasto y con suplementación energética mostraron valores de resistencia al corte que clasifican como carne "tierna" y un veteado de muy buenas características que encuadra en "algo moderado" (modest) según la escala americana. En cuanto a los estudios sobre el contenido de grasa intramuscular y colesterol no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos genéticos. Los contenidos de CLA y la relación 6/3 muestran valores similares a los que se producen en condiciones pastoriles exclusivas, y claramente diferenciados de los obtenidos en condiciones de confinamiento.

En síntesis la propuesta que se esboza, asegura un muy buen desempeño productivo con estándares de alta calidad de producto que se adaptan a las exigencias de los mercados de alto poder adquisitivo. De esta forma, la producción de novillos pesados en establecimientos adecuadamente planificados y ordenados, puede resultar una interesante alternativa para diversificar la empresa y mejorar el resultado económico de la actividad ganadera.

Manfredi, julio de 2004.

Volver a: [Invernada o engorde en general](#)